

Un antiguo y nuevo duelo:

# Periodismo objetivo vs. periodismo virtual

*Mientras, concluimos que el periodismo es como una varita mágica a cuyo contacto la vida es se convierte en realidad virtual. Esta ficción ya antiguamente se la llamaba subjetividad, pero dado que el término ha tenido de muchos detractores, optemos por un concepto más "tecnológico": periodismo virtual.*

**E**sta es una reflexión acerca de como los sinuosos caminos de la subjetividad convierten al periodismo en una realidad que aprisiona las cada vez más intensas y diversas complejidades sociales, en un holograma intangible de modelos y paradigmas.

Ya lo intuía Shakespeare cuando decía que la vida era un inmenso escenario donde cada uno interpreta su propio papel. Podemos entonces con todo derecho preguntarnos ¿qué es, el periodismo sino un fabuloso escenario de personajes, líteres y funciones? Y ante tal cuestionamiento, ¿dónde queda entonces la tan perorada objetividad? Es preciso, pues, acudir al lenguaje como único pilar y argumento de esta reflexión desnuda de pretensiones.

Sin llegar a las engañosas superficies especulares de la metafísica, imaginemos que el periodismo -cualquiera sea su soporte: *ecran*, prensa, ondas- es una ventana de perfectos límites. En este recuadro, la vida, hechos, fenómenos, asesinatos, premios, políticas y la infinidad de sucesos escondidos en el etcétera, se perfilan desprendiéndose,

cual singular metonimia, de su realidad para ser sólo y esplendorosamente una parte de la existencia; de ese modo, las personas dejan de ser personas y se tornan en personajes plenos de características periodísticas. Allí tenemos a un exitoso cantante, a un político corrupto, a un suicida del último piso, pero ¿y dónde quedaron los desayunos y los insomnios? Si incluyéramos desayunos e insomnios estaríamos hablando de objetividad. Mientras, concluimos que el periodismo es como una varita mágica a cuyo contacto la vida se convierte en realidad virtual. Esta ficción ya antiguamente se la llamaba subjetividad, pero dado que el término ha tenido muchos detractores, optemos por un concepto más "tecnológico": periodismo virtual.

## Zoom a la realidad

*Periodismo Virtual.* No queda mal. Hasta se escucha "chic"; he creado un juego de palabras de las tantas que el periodismo inventa para maquillar, ambientar y redecorar durante el *casting*. Sin embargo, no quiero llegar al metalenguaje, mucho menos a la metafísica.

Volvamos con urgencia a la despersonalización. El periodismo virtual es la reivindicación de la subjetividad a través de la propia naturaleza y especificidad de su ejercicio, es decir, no podemos representar la vida y los hechos (eso es lo que hacemos al reportar una nota) sin la mediación de una interpretación actoral implícita. Y esto no es pretensión, lo sería, sí, si tratáramos de abarcar la totalidad del entorno llamando a esta utopía "objetividad". Insisto, el periodismo virtual como concepto es una aproximación -lo más objetiva posible- no tanto a la realidad cuanto a la dinámica de representar esta realidad pues, al fin y al cabo, esta representación es el producto final que consume un televidente, un espectador, un lector, un radioescucha.

Por ejemplo, tome usted lápiz y papel y describa lo más objetivamente posible el discurso del presidente de la nación en una determinada oportunidad. Usted únicamente habrá descrito eso, el discurso, tal vez

Giovanna Rivero de Antúnez  
Periodista  
Docente UPSA



incluya una afanada narración de la ropa del presidente, gestos, lugar. Pero, ¿conoce usted los problemas conyugales del mandatario? Si usted perteneció o perteneció a la corriente de los Defensores de la Objetividad, está en la obligación de incluir en su texto los problemas conyugales de su personaje pues muy probablemente este factor influyó en el enfoque de su discurso, en alguna reforma de último momento, o, por lo menos, en el tono de su voz. Eso sería, sin lugar a dudas, objetividad.

El periodismo Virtual convierte la vida en un gran escenario donde los sujetos son personajes, actores de sus propios roles. Y bajo esta única premisa, se pueden crear muchos, muchísimos espacios virtuales, desde guerras hasta sistemas democráticos, desde economías neoliberales hasta medidas de represión, no como meros discursos semióticos, pseudohistorias o *set games*, sino verdaderas proyecciones existentes de

atención que ésta no es trivial sustitución de paradigmas: objetualizar por objetivizar. La definición se extrae desde sus connotaciones mismas. Si objetivizar es hacer un *identikit* exacto de los fenómenos -irreal pretensión-, objetualizar será trasladar los enfoques del periodismo virtual hacia el objeto. Las cuestiones como objetos nos distancian de sus debilidades y demonios y nos permiten la brecha necesaria para distinguir sus falacias. Así por ejemplo, hablar del pueblo boliviano no será lo mismo que hablar de Bolivia, pues con el segundo sustantivo hemos objetualizado el enfoque. De todos modos, el Periodismo Virtual debe cuidarse como de la peste, de las trampas superficiales del lenguaje.

Y a modo de pausa, cuando usted leyó el título de esta reflexión un tanto lírica, ¿no sintió, ilusionadamente, la curiosidad que despierta todo tema tecnológico? No sé si lamento confirmar

Y para finalizar, creo que esa y no otra es la esencia del Periodismo Virtual: El adjetivo. Como el ajo para el cocinero, el periodista debe sazonar de adjetivos toda recreación de la vida, sin este condimento sus representaciones serán tristes parodias de la realidad. Su capacidad lírica y su astucia periodística se lucirán en la medida que los adjetivos se instalen diplomáticamente entre el verbo y el personaje, sin crear conflictos, sin divorciarlos.

En resumen, ficción, simulación, virtualidad, hiperrealidad, Baudillard -sociólogo y filósofo francés que teoriza sobre el futuro informático y los vacíos de la información- conectó estos términos para diseñar modelos de la realidad que se aproximen nítidamente a ella, pero así como en el espejo, la mano derecha es la izquierda, el periodismo es sólo una representación transferible a cualquier subjetividad, y ésta es la moneda en el mercadeo de las

*El periodismo Virtual convierte la vida en un gran escenario donde los sujetos son personajes, actores de sus propios roles. Y bajo esta única premisa, se pueden crear muchos, muchísimos espacios virtuales, desde guerras hasta sistemas democráticos, desde economías neoliberales hasta medidas de represión, no como meros discursos semióticos, pseudohistorias o set games, sino verdaderas proyecciones existentes de manera virtual en las mentes de las personas, en las terminales tecnológicas y pantallas televisivas de las sociedades.*

manera virtual en las mentes de las personas, en las terminales tecnológicas y pantallas televisivas de las sociedades. De cualquier manera, es oportuno y preciso trazar brevemente la línea que diferencia esta teoría de las nociones del periodismo actoral que se planteó en Europa algunos años atrás. Los "paparazzi" y la realza de ese continente contribuyeron a la configuración de un tipo de prensa definitivamente teatral, de máscaras; por favor, no ose confundir el periodismo virtual con esta sesgada práctica del concepto.

Ahora bien, ¿cuál es la salida para intentar una fotografía de la realidad sin equivocar los matices? Objetualizar, y

que estos párrafos no hablan de lo virtual desde las luces y los internautas, o al contrario, me alegro de aprovechar el *gag* para demostrar que, inmerso en el mercado de las tecnologías, o más bien, en el supernutridomercado de las opciones técnicas y tecnológicas, cuando se habla de prácticas, ejecuciones y abstracciones, está el adjetivo perfilando sus elementos de unidad mínima del lenguaje. Es el adjetivo, más allá de sus funciones gramaticales, el boleto hacia la subjetividad, tocar a su puerta nos permite ingresar en un infinito paraíso de posibilidades recreativas. El adjetivo, ¡oh glorioso invento del hombre alfabeto! es la chispa divina del lenguaje, certera palabra que cuando no da vida, mata.

identidades, donde cualquier paso en falso puede destruir ídolos. Tal vez esa era la ventaja de la objetividad, al menos los sondeos como referencia para los partidos políticos eran un síntoma confiable, hoy pueden ser sólo un agujero negro. De cualquier forma, y pese a las incertidumbres que se acentúan en tanta complejidad de sistemas y esquemas de coexistencia, me quedo con la fascinación inasible del periodismo virtual, hechicero de escenarios. ✕

**Bibliografía**  
"Entrevista a Jean Baudillard" en Revista Internacional "Muy Interesante", No. 123, enero de 1996, pág. 75.